



TUPAMAROS

AÑO I N° 9 - MIERCOLES
23 DE AGOSTO DE 1989

PRECIO DE VENTA N\$ 170

Nicaragua, una tierra donde se juegan la paz y el desafío

(11)



Candidaturas: MLN ratificó posición

(8)



Foto de Santiago Possamay

LOS MALOS VAN AL CIELO

En AFE la modernización transformó al ente en una empresa al servicio de pocas y grandes empresas, destinada al transporte de sus cargas.

Ahora, el ministro de transportes y candidato a vicepresidente Jorge Sanguinetti, quiere cerrar la línea de PLUNA que va a Madrid. Al mismo tiempo dicho ministro está por inaugurar una empresa -Aerosur- junto con el grupo Peirano, que iniciaría su actividad con un avión, que volaría a Madrid.

El Estado le paga su sueldo, que no es el mínimo, para que desmantele al Estado en beneficio propio: Clark Kent ministerial y Superman privado.

El que no corre, vuela.

(12)



Así va la mano

No es tiempo de bases

A fines del mes pasado el Plenario Departamental de Lavalleya había decidido realizar la elección del candidato a la Intendencia por elecciones directas.

Las autoridades nacionales del Frente Amplio, en conocimiento de esta decisión, resolvieron enviar una nota a ese Plenario, marcando la violación al estatuto y la imposibilidad de realizar dicha elección.

Finalmente el candidato fue definido por el Plenario Departamental, donde obviamente no concurren las bases. Se eligió al señor Godofredo Fernández del PCU, hasta ese momento defensor de las elecciones directas.

El Plenario Departamental resolvió:

“ATENTO - al informe realizado por la Mesa Política, donde se enteró sobre las dificultades estatutarias que sobrellevan las elecciones convocadas

VISTO - que la solución de dichas dificultades implicaría una mayor postergación de la elección del candidato

VISTO - la necesidad de que el Frente Amplio de Lavalleya elija su candidato a la Intendencia en el más breve plazo

RESUELVE - aprobar la siguiente lista de compañeros para candidato titular y suplentes: titular Dr. Godofredo Fernández; 1º suplente Carlos Esquivel; 2º suplente Walter Fonaro; 3º suplente José Somma 4º suplente Walter Suárez.

APROBADO por consenso”.

Por su parte los militantes y adherentes del MPP de Lavalleya dan su posición sobre el tema, en una carta abierta:

“Abrimos esta nota a ustedes para informar nuestra posición tomada en el Plenario del sábado pasado. Entendiendo que el mecanismo para llegar a las resoluciones a través del consenso, no siempre es reflejo del sentir de las bases.

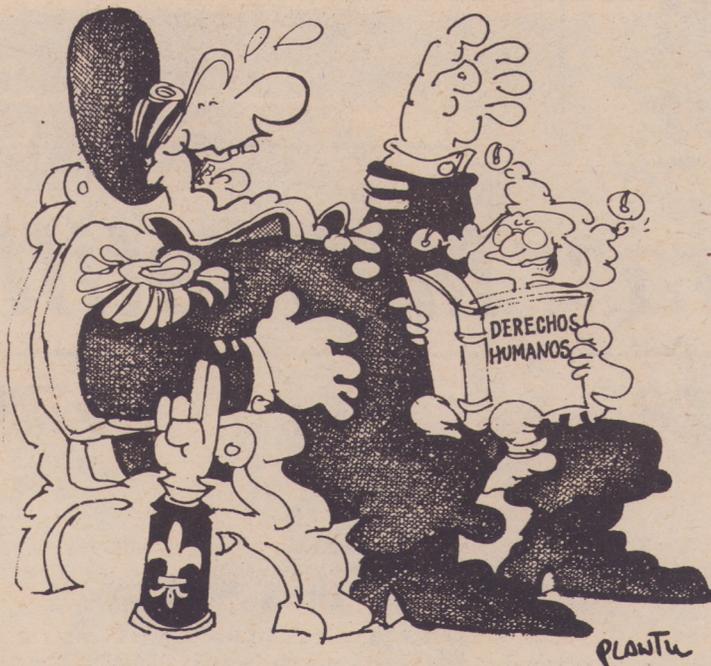
Nuestra propuesta fue convocar a las bases mismas a una elección interna para elegir nuestro candidato a Intendente por

considerarla la forma de generar participación real y el derecho de todos los frenteamplistas.

Esto nos indujo a proponer dicho método y en el Plenario mantuvimos nuestra posición, la cual nos llevó a abstenernos al votar los candidatos. Hemos analizado esta situación y observamos que una vez más queda postergado el poder de decisión de las bases.

Cabe agregar que la no realización de las elecciones no se debió a problemas técnicos y estatutarios sino a la falta de voluntad política para efectuarlas”.

Evidentemente todavía no es tiempo de bases.



Portuarios: un casco en su futuro

El día del entierro del trabajador Guillermo Machado el SUANP se plegó a las medidas decididas por el PIT-CNT. La gerencia de la Administración Nacional de Puertos trató de sustituir a un capataz por un administrador, lo que fue rechazado por los trabajadores, en cumplimiento de lo dispuesto por el sindicato. Por estos hechos la ANP suspendió a seis trabajadores por 48 horas, lesionando el derecho de huelga y profundizando el conflicto.

El subsecretario de Transporte y Obras Públicas, Alejandro Atchugarry, declaró que “el SUANP discute por 12 jornales perdidos, y por los paros ya perdió 30.000”. Si se tratara de jornales perdidos solamente...

El conflicto no nació con esas suspensiones, hay reivindicaciones que ya son viejas y siguen sin atenderse. En 1986 se logró un compromiso firmado por el Directorio y el Poder Ejecutivo, de presupear a todos los trabajadores con dos años de antigüedad. Esto no se cumplió, solo 1500 funcionarios -sobre 4000- figuran en el presupuesto estatal.

Podríamos dar vuelta la “inteligente” frase de Atchugarry: ¿por qué la ANP se juega entera por 12 jornales? Para ellos tampoco son los jornales, el problema es más de fondo. Detrás de su intransigencia están la reglamentación sindical y las privatizaciones.

Para privatizar los servicios portuarios, proceso que ya iniciaron, hay que acallar las voces de los que quieren impedirlo, hay que amordazar al sindicato.

Se les ha comunicado a los obreros portuarios que a partir de ahora deben usar casco. Parece un rasgo de humanidad por parte del Directorio, para que los garrotazos duelan menos.

Los candidatos del MPP

El 14 de agosto el Plenario Nacional del MPP definió cómo nombrará a sus candidatos electorales.

La elección será a padrón abierto, es decir que podrán votar todos los simpatizantes, tomando como edad mínima los 14 años.

Cualquier adherente podrá proponer precandidatos a través de su grupo de base, con la sola condición de que sean adherentes y cotizantes.

Se confeccionará una lista de precandidatos para las respectivas Juntas Departamentales, y otra para el Parlamento. En esas planchas de precandidatos los votantes podrán marcar un máximo de diez para la Junta y diez para el Parlamento.

Es importante destacar que la Dirección Nacional no discrimina entre senadores y diputados, porque entiende que la misma lista de nombres debe postularse para ambas cámaras. Esto se vincula a la idea de “equipo parlamentario” del MPP, que debe ser una de las ideas centrales en la campaña electoral.

El MPP no vota nombres sino equipos de trabajo.

Frente Amplio

El 25 de agosto se inauguran los comités de base Don Quijote y Fuenteovejuna.

Luis Alberto de Herrera 3262, eq. Sancho Panza.

Desde la hora 10.

Encuentre la diferencia

Sueldo Intendente	N\$ 1.164.342
Director de Departamento (cargo político)	N\$ 665.001
Administrativo grado 1	N\$ 56.372
Obrero	N\$ 55.788

El MPP en el Frente Amplio

La Dirección Nacional del MPP resolvió solicitar en la Mesa Política del FA un pedido de informes al compañero Segregni, sobre declaraciones que realizara durante una reunión con la Cámara de Industrias. En ellas se compromete la posición del FA en los temas privatizaciones y reglamentación del derecho de huelga.

Asimismo se decidió promover una declaración pública del FA sobre el lema permanente, con una dura crítica al chantaje de los partidos tradicionales.

El Frente Amplio debe reservarse el derecho a cuestionar la legitimidad del acto electoral y del gobierno electo, en caso de no tener lema permanente. Hay que darle a la masa frenteamplista la garantía de que, como en el '80, habrá una política propia.

Otra propuesta es que la bancada del FA se pronuncie sobre un proyecto de ley que presentó Dardo Ortiz, para que se le paguen 6 dólares por voto a cada partido.

Hay que proponer que esa suma sea rebajada a la mitad, creando un organismo de control del manejo de esos fondos.

También se propone impulsar la prohibición para los partidos políticos de recibir aportes financieros del exterior, de empresas privadas, fundaciones u otras fuentes.

Y por último el MPP planteará el otorgamiento de espacios gratis en los medios masivos de comunicación, iguales para todos.

...

Coordinadora L

En estos últimos meses se intensifica la agresión norteamericana a Panamá. Nuevamente la Casa Blanca habla de derrocar gobiernos, desconocer tratados firmados de común acuerdo y esfuerzos de organismos internacionales como la OEA, como si todo esto fuese la cosa más normal del mundo. Ante esta situación, hoy más que nunca reafirmando nuestra vocación antimperialista, nos solidarizamos con el pueblo panameño y exigimos cese la política de intimidación del gobierno norteamericano y se cumplan los acuerdos TORRIJOS-CARTER que darán a Panamá, de quien siempre debió ser, la soberanía del canal, asegurando con éste y otros pasos a dar, un tránsito pacífico de la situación colonial a la independencia política completa y total.

Plenario Zonal de la Coordinadora L
Frente Amplio



Viento en contra

Antes, en los años '70, todos los días, alguien optaba por el camino de la Revolución. Sin necesidad de mayores precisiones teóricas, obligado a dar respuesta a hechos que lo exigían, confiando en las ideas que otros, se suponía, tenían elaboradas. Siguió los años de derrota y silencio forzoso. Cada cual consigo mismo fue desvistiendo sus ideas de aquel romanticismo revolucionario.

Hoy, a fines de los '80, la derrota continúa en el retroceso ideológico, persiste la falta de confianza en el proyecto de la Revolución, en los partidos, en las coaliciones. Ya nadie extiende cheques en blanco. A nadie le cabe el triunfalismo. Bienvenido el espíritu crítico, pues sin él se estancan las ideas y la teoría revolucionaria. Pero a veces, ese espíritu puede traducirse en actitudes que son un verdadero retroceso: el compromiso a medias, el esfuerzo medido, el valorar la opinión personal por encima de las decisiones colectivas, el aceptar la disciplina solamente cuando se está de acuerdo con lo resuelto. Se menosprecia la entrega y se cultiva la desconfianza.

Este editorial, compañeros, tiene destinatarios con nombre y apellido. Cientos de ellos tuvieron un número en su mameluco gris. En el reflujo general del movimiento popular hay un sector, el de los militantes politizados, cuya movilización tiene características muy particulares. Son veteranos y jóvenes hombres políticos que acumularon la experiencia de los '70 y la de ayer, la del '84. Su retracción es también una respuesta política a las causas del reflujo general, es el repliegue deliberado a cuarteles de invierno en lugar de la actividad militante para revertir la correlación de fuerzas, y con ello, el reflujo.

Auges y Chatura

Hace ya siglo y medio que la Revolución socialista recorre su espiral de auges y reflujo, de alzas y bajas. Sin el desbarraque económico de la Suiza de América, la izquierda nunca habría salido del aisla-

América, la izquierda nunca habría salido del aislamiento que vivió en los años '50. Desbarraque que coincidió con el período del heroísmo vietnamita y el desafío cubano, las revoluciones en África y el Poder Negro en Estados Unidos, la Revolución Cultural en China y la revuelta estudiantil en París. Los revolucionarios sentían correr la historia a su favor. No importaban los justificaría. Los vientos ideológicos que soplaban en el mundo oxigenaban voluntades que se lanzaban a hacer la Revolución sin más dilaciones. Es bastante fácil navegar con viento a favor.

Lo difícil es hacerlo cuando sopla en contra. Cuando desazonan noticias que llegan de China Popular, de la URSS... de Cuba. De nuestra Cuba Socialista. Cuando hasta es posible que países europeos del campo socialista acaben alineándose con el imperialismo. Viejos esquemas, que parecían imperecederos, de hormigón armado, se derriten como si fueran de manteca. Treinta y cinco años después de la muerte de Stalin todavía están siendo destruidas sus concepciones.

Todo esto invita a reflexionar más que a la acción, trae más dudas que seguridades.

De las crisis siempre se sale con nuevas ideas.

Nuevas teorías sobre el poder popular y el Estado revolucionario, sobre el papel de los partidos revolucionarios, sobre la democracia interna y la participación de las masas en el gobierno de la economía, de la política y de lo militar.

La caída de las viejas ideas abrió el debate. La izquierda uruguaya no está participando; sigue enamorada de sus rencillas pueblerinas. No sabe que en El Salvador las brevas están maduras, que en cualquier momento la guerra civil puede poner el poder en manos revolucionarias. Que en Nicaragua los "cachorros" que pararon a la *contra* en la montaña, ahora están peleando contra la embajada de EE.UU en el campo electoral. Que en Panamá el imperio golpea con el gran garrote. Que en Guatemala, Colombia y Perú se pelea, se lucha y se muere todos los días. Hoy no somos la Suiza de América, pero parece que volvemos a estar fuera del contexto político social de América Latina, y ahora, también lo estamos del gran debate que sacude las ideas socialistas.

Respuestas al futuro

La desmovilización de la militancia politizada, la entrega medida al trabajo político, no se revierte fácilmente.

Se revierte con métodos políticos, con la crítica despiadada de las derrotas del pasado y del presente, con la búsqueda incansable de una estrategia revolucionaria que vaya indicando cómo se llega al poder popular.

Este país conoció la muerte y la tortura, tiene flotando en su atmósfera ideológica los miedos que dejan errores y derrotas. Supo de la Huelga del '73, cuando aquel movimiento popular tan crecido en la lucha política no pudo detener el golpe.

Supo de la historia del '84, en que el pueblo trabajador, vuelto a crecer en el enfrentamiento a la dictadura, vio impotente como le arrebataban en el cupuleo lo que había ganado en la movilización callejera. Y sabe del hoy, de esta historia de vacilaciones, de actitudes conciliadoras y poco coherentes, de concesiones en los principios, de la persistencia en el dirigentismo, muy difícil de disfrazar de renovación y perestroika.

La crisis del socialismo y las derrotas que sufre nuestra izquierda todos los días, replantean los temas fundamentales de cómo aproximarse al poder, de para qué acumular fuerzas, de cómo organizar la democracia interna y la participación popular.

Son los partidos que postulan el socialismo quienes deben asumir la tarea de abrir el debate, de encontrar la respuesta teórica al problema de cómo hacer la Revolución. Y parece urgente encontrarlas. Porque el futuro del Uruguay se lee en las noticias que llegan desde la Argentina, Brasil y Venezuela, pues una vez más nuestro destino es el de América Latina. De continuar la sistemática rebaja de poder adquisitivo los trabajadores van a quedar en una situación similar a la de los sin techo: obligados a pelear en la calle. Y habrá que llegar preparados al nuevo ascenso de la lucha de clases. Con las respuestas teóricas, con los militantes dispuestos a movilizarse y actuar como un solo cuerpo en los partidos políticos.

Jóvenes



El porro del escepticismo

Uruguay es un país de viejos: hay más bancos de plaza que pupitres escolares. Y para peor, la emigración nos sigue llevando la sangre nueva. Se busca fuera de fronteras lo que aquí no se puede encontrar, sea trabajo, dinero, realización profesional o personal.

Nadie puede decirles "hermano no te vayas, ha nacido una esperanza", porque la misma generación que acuñó la frase parece poco dispuesta a creer en ella.

La enseñanza ha ido quedando prisionera de la modernización de la derecha y el retroceso de cierta izquierda. Una quiere que estudien sólo aquellos que son necesarios a la reproducción de este sistema. "Para qué más médicos si cada vez menos uruguayos pueden pagarlos? "Para qué más arquitectos si lo que más se construye son cantegriles?

Y la otra, una izquierda que cada vez se parece más a un libe-

ralismo fuera de época, aleja a la Universidad de los problemas de la sociedad, dejándola en el limbo. El mercado de trabajo se restringió para viejos y jóvenes, pero más aún para éstos, que no tienen forma de prepararse para competir con los otros aspirantes a asalariados.

Un joven de 26 años, llamado Carlos Marx, descubrió en 1844 que esta sociedad no toma al desocupado como ser humano, "sino que deja que de ello se encarguen la justicia penal, la religión, los cuadros estadísticos, la política y las autoridades de beneficencia".

En el Uruguay de hoy se encarga la policía. El aparato de coerción del Estado sigue dueño de vidas y haciendas, tal vez con mayor conciencia de su importancia. Y la clase dominante no vacila en manchar su trajecito liberal si así lo reclama la sacrosanta ganancia.

En el Uruguay de hoy esta clase y este aparato apuestan al residuo de miedo que la dictadura dejó en nuestros inconscien-

tes, apuestan a convencernos de su invulnerabilidad. De ahí las formas de actuar hacia los jóvenes que, más allá de ellos, apuntan a toda la sociedad.

El mensaje, no demasiado subliminal, es "amansarse o quedarla". Los sacerdotes del culto del orden establecido golpean cuerpos y almas.

Los jóvenes se ven acorralados en una sociedad que fomenta el individualismo pero los persigue porque su individualidad no concuerda con los modelos "autorizados".

Decepciones

Sobre ese telón de fondo es que se proyecta el escepticismo, el negativismo que impregna a los jóvenes.

Pero cuando el escepticismo se refiere a lo político, tiene además otras causas, claras y discernibles.

Muchos jóvenes participaron en la lucha contra la dictadu-

ra, en la calle o resistiendo la militarización de sus cerebros, y los decepcionó el Club Naval.

Muchos vieron el resurgimiento del FA como una esperanza que compartían con generaciones anteriores, y los decepcionó la tibieza y la prudencia.

Muchos idealizaron a los luchadores que estaban en prisión, y se decepcionaron al descubrir que eran humanos en lo individual y que andaban a tientas, a veces, en lo colectivo.

Muchos habían oído de un Parlamento digno, que no entregó al viejo Erro a la perrada, y los decepcionó el desafuero de Araújo, que ni entre sus compañeros encontró buenos abogados.

Muchos idealizaron al Wilson de la resistencia, y los decepcionó el de la impunidad.

Muchos apostaron al Voto Verde y los decepcionó el miedo amarillo.

Tal vez estos muchos no abarquen a toda la juventud, pero sí a una parte importante de ella. La más inquieta, la más

crítica, pero que no deja de sentir sobre sus hombros la incompreensión general de "los viejos", seguramente reflejada también en este artículo.

Imagínate

Al escepticismo hay que verlo como un punto de pasaje en la vida, salto mortal entre el idealismo original, desconectado de la realidad, y el idealismo maduro que busca concretar las utopías colectivas.

Las esperanzas de corto plazo se convierten en convencimientos de mediano plazo, proceso que viven los individuos pero también los estratos generacionales y sociales.

El espíritu crítico es imprescindible para cuestionar verdades establecidas, pero al retirarse, como la marejada, lleva consigo algunas cosas que sirven.

Al ver repetidamente el mal uso de las herramientas políticas se niega su necesidad; al ver la alianza de los viejos, se concluye que la sociedad se divide en generaciones y no en clases; al ver la mala política se llega a que toda política es mala.

Pero no hay que cortarse las venas por la despolitización y el antipoliticismo de los jóvenes. Las movilizaciones antirrazias han confirmado que cuando la lucha social avanza a caballo de las injusticias, los jóvenes estarán allí. A su manera, con su estilo, con su bronca y su ironía, con su idealismo y su escepticismo.

Los milicos tienen claro su papel y su estrategia, pero en ocasiones les falta flexibilidad táctica. No saben que un garrotazo puede ser formativo, que la injusticia se siente más en cabeza propia, que la valentía puede ser un subproducto del miedo.

Están fabricando rebeldes con causa. Están demostrando que el sufrimiento individual puede alimentar una fuerza colectiva. Están empujando a un importante sector de la juventud a ver que esta sociedad nos llena a todos de chichones, pero también a buscar respuestas más elaboradas, a ampliar su perspectiva política.

Los tupamaros apostamos a los jóvenes sin afilarlos los invitamos a participar sin pedirles el voto, vamos a la esquina sin carnés de afiliación.

Les proponemos una lucha que no reconoce generaciones sino clases sociales, opresores y oprimidos.

Les proponemos fumarnos los escepticismos y luchar por un futuro que se parezca al mundo que, a veces, en soledad, nos imaginamos. No les proponemos calzar los mismos zapatos, pero sí trillar el mismo camino.



Los engañosos mitos de la historia

Cuando en 1925 hubo que celebrar el centenario de la Declaratoria de la Independencia, se desató una polémica sobre la significación histórica de esa fecha. Blancos y colorados disputaron en torno a un período de nuestra historia que aún no ha sido suficientemente esclarecido. ¿Cuál es la independencia declarada? ¿Qué vinculaciones tiene 1825 con la gesta artiguista? Más allá de polémicas y disputas los orientales que hoy luchan por una patria para todos, herederos de aquellos sueños de independencia de los combatientes de 1811 y 1825, aún esperan la verdadera, la del camino artiguista.

El mito colectivo

Desde la antigüedad los pueblos han recreado su historia a través de representaciones imaginarias de la misma, ya que la sensibilidad popular es fácilmente cohesionable a través de mitos, leyendas y simbolismos. Esta instancia ideológica es otra forma de dominación: el poder político organiza las relaciones sociales y económicas y se encarga también de recubrirlas con un manto sagrado. Son los historiadores, juristas y artistas quienes se ocupan de interpretar los hechos y devolverlos a la colectividad con una nueva dimensión.

Tal es lo ocurrido con las sucesivas leyes de efemérides de 1834, 1860 y 1919, donde los partidos tradicionales tratarán de concentrar la imagen de "la patria" en determinadas fechas.

Para el Partido Colorado, la fecha más significativa es el 18 de Julio, aniversario de la Jura de la primera Constitución, realizada bajo el protectorado de Rivera. En cambio, para los blancos la fecha más relevante es la del 25 de Agosto, considerada como la culminación de un proceso que arranca con el desembarco en la Agraciada de los treinta y tres hombres comandados por Lavalleja y Oribe.

En última instancia han sido los historiadores, juristas o intelectuales burgueses quienes han impuesto al pueblo el carácter emblemático de unas fechas sobre las que ni ellos mismos se han puesto de acuerdo. Respecto del 25 de Agosto, las posiciones van desde la exaltación a la negación. "La República siempre ha sostenido que su soberanía era plena, perfecta y absoluta, y ese derecho que ella proclamó el 25 de Agosto de 1825 nunca le ha sido contestado ni limitado..." dice el Senador Ambrosio Vazco en 1859. A ello responde el ultraconservador Julio María Sosa en 1919: "Tampoco acepto que el 25 de Agosto sea el día de la declaratoria de la Independencia Nacional; al contrario, si alguna significación histórica tiene ese día, es la de habernos subordinado expresamente por voluntad propia a un poder extraño..."

Recién en 1930, cuando se lograron mayorías gubernativas tuvo lugar la celebración oficial del centenario de esta declaración.

Cada año, a partir de entonces, el pueblo es convocado a celebrar una ilusión de independencia, nudo a partir del cual le han ido creando la idea de nacionalidad, el sentimiento de cohesión nacional que es necesario esclarecer,

para poder encontrar en nuestra historia los períodos, las fechas, los hombres con los que identificar los sentimientos y necesidades populares.

Estando -creando otro mito -pero este, como el de Prometeo- será liberador.

La cruzada libertadora

Para comprender cabalmente el significado de la Declaración de la Florida es necesario entenderla como la culminación de un proceso que arranca en el desembarco de la Agraciada, pero que está desvinculado del período histórico anterior que va desde 1811 a 1820. En 1825 Artigas fue el "gran olvidado".

Los cruzados de 1825 eran mayoritariamente emigrados, perseguidos por la dominación lusobrasileña, cuyos bienes habían sido confiscados. Integrantes de la burguesía comercial y terratenientes que veían afectados sus intereses económicos por el predominio de los saladeros riograndenses y la entrega de tierras a brasileños. Este malestar es su principal motivación para plegarse al movimiento independentista. Lavalleja, oficial artiguista, proviene de una familia de pequeños hacendados; Oribe, militar de carrera, de una familia de latifundistas y comerciantes. Ambos serán la cabeza de este movimiento al cual se plegarán caudillos rurales en su gran mayoría estancieros. Los gauchos y los paisanos llegarán a incorporarse por su fidelidad a los caudillos locales, pero sobre todo impulsados por la inquietud de levantarse contra una dominación que era ajena a su comprensión inmediata. El paisanaje ve en la Cruzada Libertadora una posibilidad de seguir aquella lucha que iniciaron con Artigas, y luego fue traicionada. Cayeron así en una ilusión libertaria, trampa histórica, tejida en función de la libertad de unos pocos. Una vez conquistada la independencia, el pueblo que la fraguó no alcanzará sus beneficios.

El movimiento independentista comenzó al suroeste del territorio para extenderse luego a toda la Banda Oriental. Es significativo que el desembarco se produjera en la zona de predominio de "agraciados" por la entrega de tierras artiguista. Sin duda, Lavalleja y Oribe sabían que este era campo propicio al levantamiento; los exmilitarios artiguistas estarían dispuestos a rebelarse nuevamente contra el despotismo. Pero serán estos jefes -quienes junto a Rivera- luego del episodio del Monzón- correrán prestamente a desconocer los títulos ar-

tiguistas de posesión de tierras.

Esta guerra contra el imperio del Brasil se extendió entre 1825 y 1828, abarcando todo el Río de la Plata al incorporarse las Provincias Unidas a la lucha. La prolongación de este enfrentamiento resultaba perjudicial para los intereses británicos, a cuya satisfacción se debe la Convención Preliminar de Paz de 1828.

Es en este marco de intereses internacionales actuantes y de intereses locales postergados que se llega a una declaración de independencia cuya ilusión se desmoronará frente a la vergonzante paz del '28.

Las leyes de Independencia

El 25 de agosto de 1825, la Asamblea de la Florida "sanciona con valor de ley fundamental" tres textos legales: la Ley de Independencia, la Ley de Unión y la Ley de Pabellón.

En la primera se "Declara íntegros, nulos, disueltos y de ningún valor para siempre todos los actos de incorporación, reconocimientos, aclamaciones y juramentos arrancados a la Provincia Oriental por la violencia de la fuerza, unida a la perfidia de los intrusos poderes de Portugal y Brasil..."

Esta declaración de independencia ha de verse complementada por la Ley de Unión, en la que la Asamblea expresa: "que su voto general, constante, solemne y decidido es, y debe ser, por la unidad con las demás provincias argentinas a que siempre perteneció por los vínculos más sagrados que el mundo conoce. Por lo tanto ha sancionado y decreta por Ley fundamental lo siguiente: Queda la Provincia Oriental del Río de la Plata unida a las demás de este nombre del territorio de Sud América, por ser libre y espontánea voluntad de los Pueblos que la componen, manifestada con testimonios y esfuerzos heroicos desde el primer período de regeneración política de dichas Provincias".

¿Es este último aspecto un resurgimiento de los principios federalistas de Artigas?

No. Artigas se planteaba un federalismo en igualdad de condiciones, con un pacto recíproco de las provincias.

Con esta Ley de Unión, es la Provincia Oriental la que sin condiciones ni reciprocidad se plantea integrarse a un federalismo ya derrotado.

No es artiguismo porque los hombres que lo

plantean no responden ni representan a la soberanía popular, y solo atienden conveniencias del grupo social al que pertenecen el cual entra en conmixción con los intereses porteños. No es artiguismo porque apenas tres años después se comprometerá el futuro del país con una "salida pacífica" según la cual: "...parece que los intereses y seguridad del comercio británico serán grandemente aumentados por la existencia de un Estado que, debido a su posición, podría impedir los males posibles, o remediarlos si fueran creados, y en el que los intereses públicos y particulares de los gobernantes y el pueblo harían que tuviesen como el primero de los objetivos nacionales, cultivar una amistad firme con Inglaterra, fundada en la comunidad de intereses y en la necesidad manifiesta de todos ellos, que palpablemente contribuiría a la protección y prosperidad de la misma Inglaterra. Tal estado, creo que será una Banda Oriental independiente; contiene mucho de lo que sería deseable para habilitar a Inglaterra a asumir la política defensiva que la prudencia pudiese señalarle que adoptara. La Banda Oriental contiene la llave del Plata y de Sud América superior; su población está animada por un fuerte sentimiento nacional; le desagradan tanto los brasileños y los de Bs. As. por igual..." (Fragmento de Cartas de Lord Ponsomby).

En síntesis, los comerciantes y terratenientes que le habían abierto las puertas a los portugueses y después se levantan contra ellos en la cruzada libertadora, terminan declarando una independencia de la que luego se apean; de acuerdo a esta "curiosa profecía" de Lord Ponsomby que se ha transcrita.

La tercera de las leyes sancionadas tampoco reconoce el legado artiguista, ya que si bien se adopta el pabellón "celeste, blanco y punzó" se hace transitoriamente: "por ahora y hasta tanto que incorporados los Diputados de esta Provincia a la soberanía nacional, se enarbole el reconocido por el de las Unidas del Río de la Plata a que pertenece".

Adoptada entonces la bandera artiguista, ésta les quemó las manos y fue prontamente arrojada al rincón de la historia que nuestro pueblo debe redescubrir, para encontrarse consigo mismo.

Esa es la tarea que aún está por hacerse, la que desenmascarando mitos engañosos encuentre el camino hacia la victoria de quienes una y mil veces traicionados, aún siguen buscando su historia.

DEMOCRACIAS O DICTADURAS, LA MISMA IMPUNIDAD



Niños desaparecidos

El costo de la verdad

El plebiscito de abril determinó que la justicia no iba a actuar contra los militares que fabricaron el laberinto de la tortura y la muerte. Pero de ninguna manera estableció que quedaran en sus manos los niños secuestrados, botín de guerra que también forma parte del arsenal del terror.

La recuperación de los niños tiene como meta establecer la verdad. Los secuestradores no serán juzgados pero el delito permanece. Los niños, ya adolescentes, viven con su identidad cambiada.

Algunos han sido encontrados: los hermanos Julien, Amaral, María Victoria. La verdad fue puesta ante sus ojos,

para que ellos decidieran. Pero esta lucha por la vida tiene además otros objetivos, como son el esclarecimiento y la educación de futuras generaciones. Es necesario dar testimonio para que quede claro que la lucha por los cambios es la que determina las desapariciones. Hoy sigue habiendo desaparecidos en muchos países de América Latina.

Aquellos que quieren detener los cambios buscan el encubrimiento, la permanencia del miedo y la legitimación de la represión.

Encubren para preservar sus cuadros: la cúpula castrense se nutre con los ascensos de los implicados en la violación de

derechos humanos.

Promueven el miedo: la amenaza como preanuncio de la fuerza puede ser tan eficaz como ésta.

Legitiman la represión, dicen haber sido llamados para salvar los valores de la patria. Para ellos la dictadura fue "tiempo de patria". En la búsqueda de los desaparecidos, muchos familiares se encontraron a sí mismos, al encontrar el sentido de la lucha de sus hijos. La sociedad, en la búsqueda de la verdad, también se encontrará a sí misma.

Y los niños deben calentar entre las manos su verdad, que también es la de todos.

En Argentina durante el operativo militar en La Tablada se denuncia que hubo prisioneros fusilados después de haberse rendido, y hay una persona desaparecida.

En Brasil, el ejército ejecutó a tres obreros en Volta Redonda mientras hacían una huelga, y en el interior muchos campesinos son asesinados por pistoleros a sueldo.

En Uruguay el gobierno recurrió al terrorismo ideológico y a la posibilidad de un golpe para ablandar las conciencias ante el plebiscito contra la ley de amnistía a los militares.

En Venezuela, luego de la aplicación de las medidas económicas dictadas por el FMI, las fuerzas de seguridad reprimieron violentamente al pueblo que protestó y saqueó las tiendas.

En México los campesinos —principalmente del sur— continúan siendo masacrados por decenas.

En Colombia cada vez es mayor el número de ejecutados y desaparecidos por los escuadrones y grupos paramilitares, ante la inoperancia del gobierno.

En Perú aumentan las masacres de la población civil por parte de las fuerzas represivas del gobierno, en las zonas en Estado de Emergencia e inclusive en Lima.

En El Salvador luego de las elecciones "ganadas" por ARENA continúan las ejecuciones y desapariciones en todo el país.

En Panamá, a raíz de las elecciones, Estados Unidos pretende intervenir, atentando contra el derecho a la libre autodeterminación de los pueblos.

En Guatemala y Honduras, a pesar de sus presidentes elegidos democráticamente, la violación de los derechos humanos va en ascenso.

En Haití la inestabilidad que dan los golpistas en sus ansias de poder, permite la permanente violación de los derechos humanos.

En Chile, Pinochet después de ser derrotado en el Plebiscito intenta mantener su constitución de 1980 para impedir la libre expresión del pueblo.

Los hechos mencionados ocurren en mayoría de países considerados democráticos. La raíz está en las llamadas leyes de impunidad, aprobadas al pasar de las dictaduras a las democracias.

Boletín de FEDEFAM,
marzo de 1989



Impunidad en Venezuela

La Corte Marcial de Venezuela resolvió suspender el proceso de 19 integrantes de la Policía y el Ejército, acusados de dar muerte a 14 campesinos a fines de octubre del 88. Los acusados fueron puestos en libertad y se iniciará una nueva investigación, ya que la presente había sido objetada por supuestos vicios formales.

La versión oficial de la masacre, hablaba de una gran victoria de las fuerzas

combinadas contra un peligroso grupo de subversivos fuertemente armados.

Pero resultó que dos lograron sobrevivir, y su versión fue muy distinta, habían sido atacados a traición por una patrulla, y ejecutados sin que nadie opusiese resistencia, ya que se trataba de un grupo de trabajadores de retorno a sus hogares.

A raíz de estas acusaciones fue designado un Comité del Congreso. El mismo

pudo comprobar que los cadáveres presentaban las heridas en la espalda y parte posterior de la cabeza, coincidiendo con la versión de los sobrevivientes.

A pesar de las evidencias, la Corte Marcial, aduciendo irregularidades formales, anuló las actuaciones y liberó a los acusados, encargando una nueva investigación. Los testigos pidieron amparo ante la Iglesia, temiendo por sus vidas.

Modernización represiva

En tanto que en algunos países de América Latina se busca adaptar las modalidades represivas a los nuevos tiempos, en otros, la desaparición forzada de personas sigue en pleno uso. Pero ambas situaciones responden a la misma necesidad de las elites dominantes: conservar el poder y aumentar la extracción de ganancias.

Con la llegada del norteamericano Dan Anthony Mitrione al Uruguay para enseñar a la policía, la tortura "científica", luego de haber dictado cátedra en Brasil, terminaba el predominio de lo artesanal en el aparato represivo. Aunque tal vez sea liviano definir como "artesanas" a las persecuciones, torturas y asesinatos anteriores.

La tortura es mucho más vieja que Mitrione. En la Edad Media era un elemento de la justicia: el que la toleraba podía ser inocente. Pero, ¿quién bancaba tormentos sin plazo? Y el tema de los plazos no es menor, porque al tormento sin plazos se apuntaba cuando las Medidas Prontas eliminaban el **habeas corpus**, o sea la presentación ante el juez en 24 horas. Al tormento sin plazo se apuntaba en las conversaciones del Parque Hotel, cuando el general Rapela exigía 12 días para presentar al detenido. Al tormento sin plazo se apuntó con el sistema del desaparecimiento: si no hay detenido legal, no hay plazo legal.

Alumnos aventajados

La tortura masiva se aplicó en Brasil en los '60 contra la guerrilla urbana, y dio dividendos. Muchos luchadores murieron en la aplicación de las enseñanzas del profesor Mitrione, legando a la represión latinoamericana una rica experiencia.

Los sobrevivientes de la **máquina** devenían prisioneros. También las cárceles fueron objeto de estudio, donde los uruguayos elaboraron teoría: la "Doctrina Maciel" (Mayor Arquímedes Maciel, director del Penal de Libertad) decía que "había que enloquecerlos a todos".

En las "Actas del Parque Hotel" consta que el general Hugo Medina dijo "Nosotros -y perdonen la falsa modestia- somos escuela y elemento de consulta de muchos países amigos".

Sin embargo hubo alumnos aventajados del otro lado del Plata, que hicieron una "bella" síntesis de muchas décadas de horror continental.

La vicepresidenta de las Abuelas de Plaza de Mayo, Estela de Carlotto, buscando a sus familiares se entrevistó con el dictador de entonces:

"El general Bignone me explicó que había estado en el Uruguay y había visto las cárceles donde estaban los Tupamaros, donde se fortalecían en sus convicciones, en sus ideales... y que por tal causa en la Argentina no querían que se repitiera eso. Por lo tanto, dijo, 'Señora, hay que hacerlo'."

En ese "hacerlo" estaba implícita la muerte".

El precio de la democracia

La **desaparición**, técnica del terror que en Guatemala ya era usada hace 20 años, se impuso como **solución final** para los guerrilleros, pero también para los sospechosos, para los posibles colaboradores.

Las desapariciones buscaban imponer el terror, borrando a los disidentes: no había mártires, ni tumbas, ni entierros, ni fechas. Noche y bruma.

Los 30.000 desaparecidos testimonian la saña con que los militares argentinos dieron un salto en la modernización represiva. Y los casi 100.000 desaparecidos en el continente demuestran que la escuela del crimen es supranacional.

A la vuelta de los años, sobre la paz de los sepulcros se erigió un nuevo modelo económico, más extranjerizado, más **elitista**, más depredador. Buscando la preservación del aparato represivo frente al lógico desgaste que tiene el uso reiterado de la fuerza, vino la ola "democratizadora".

Para encontrar nuevos consensos sociales, más amplios, que aseguraran el mismo dominio con economía de esfuerzos y gastos, se recurrió al regreso de "los políticos". Reaparecieron momias como Belaúnde Terry en Perú, Balaguer en la Dominicana, Paz Estenssoro en Bolivia. Y figuras de recambio como Alan García, Sanguinetti, Paz Zamora, Alfonsín, Borja, Sarney...

Pero para poder ofrecer a las masas la promesa del pasado, las democracias pagaron un precio: la impunidad



de los militares genocidas.

Con desfases y retrasos, ésta se viene imponiendo en toda América Latina. La excepción argentina está a punto de culminar su marcha atrás liberando a Videla y sus colegas.

Los lobos existen

Sin pretender dar una versión maquiavélica de la historia, se puede decir que las impunidades forman parte de un plan.

Para profundizar el modelo económico que condena a la miseria a millones de seres humanos, es necesario proteger a los planificadores. Habrá más hambre, y por lo tanto más necesidad de reprimir a los hambrientos.

Los militares no han cambiado sus ideas respecto al mundo y la sociedad, siguen convencidos en su cruzada contra el mal. Sólo que ahora pasaron a un segundo plano, ejercen una tutela sobre la sociedad civil sin acaparar las máximas jerarquías. E incluso a veces se les deja comer un cordero para mostrar al rebaño que los lobos existen.

Pero la "Universidad" represiva se sigue modernizando, nuevos métodos se incorporan al acervo continental. Reuniones como la Conferencia de Inteligencia de Ejércitos Latinoamericanos, realizada en Mar del Plata, siguen elaborando **línea**.

Los fenómenos represivos se continentalizan; por ejemplo las **razzias** de jóvenes no ocurren solo en nuestro país. Y tienen como objetivo que la población crea que alzar la voz es imposible.

No hubo errores

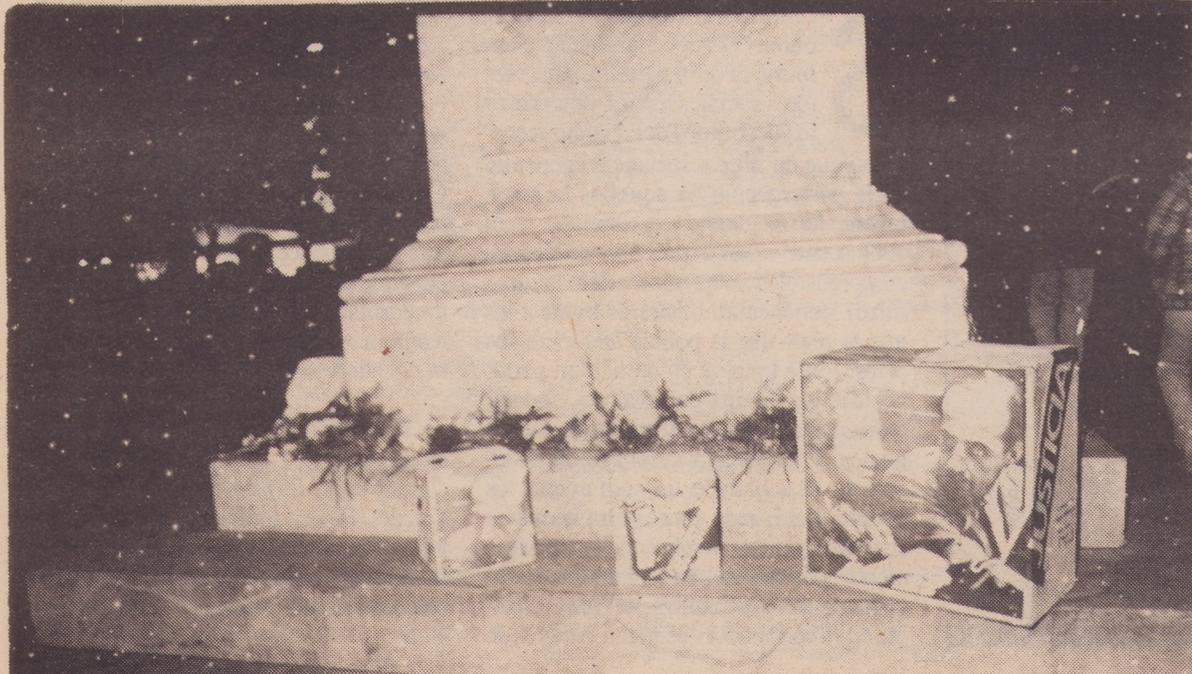
La descripción del proceso de modernización no implica que éste sea históricamente lineal: en Perú el ejército desaparece gente sospechosa todos los días, en perfecta convivencia con una democracia parlamentaria. Y seguramente, en algún retrasado rincón de nuestra América, en estos momentos arribará un profesor de tortura, tal vez argentino, tal vez...

¿El futuro? Las situaciones políticas externas e internas dictarán cuáles herramientas deben usarse, solas o combinadas.

Pero todas son válidas desde el punto de vista de los represores y sus mandantes.

Esto importa a la hora de definir si hubo "errores", "excesos", "aberraciones", o una metódica y consciente aplicación de una política de defensa de intereses minoritarios.

Esto importa en el momento de determinar si estamos en una lucha por nuestros torturados, muertos y desaparecidos pasados, o si éstos forman parte de los sectores populares que seguirán siendo golpeados para impedir que se adueñen de su propio destino.



La izquierda y la

La siguiente declaración fue emitida por el Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros) el pasado domingo tras haber reconsiderado, por decisión del Plenario Nacional del MPP la resolución de no presentar candidatos propios en las elecciones de noviembre.

Montevideo, 20 de agosto de 1989

Compañeros del Movimiento de Participación Popular (MPP)
PRESENTE

Queridos compañeros:

Desde un primer momento, el Movimiento de Liberación Nacional - Tupamaros tomó especialmente en cuenta la resolución del Plenario del MPP del 5 de agosto, por la que se exhorta a nuestra organización a reconsiderar la decisión de no presentar ni aceptar candidaturas de compañeros del MLN-T para estas elecciones nacionales.

En consecuencia, hemos venido tramitando la discusión de dicho tema desde esa fecha. Así llegamos a la instancia de este fin de semana, en la cual, como es de conocimiento de ustedes, se efectuó una reunión citada por el Comité Ejecutivo de nuestra organización, del Comité Central, ampliado con alrededor de 50 compañeros que corresponden a Direcciones Intermedias y Frentes de trabajo de todo el país.

Al igual que en otras situaciones de similar importancia, nuestra primera actitud es, antes que nada, comunicar a todos los compañeros del MPP acerca de las resoluciones tomadas en dicha reunión. Por tal razón apresuramos esta comunicación a ustedes.

Teniendo en cuenta la situación política particular que se vive en el país a partir de la cercanía de las elecciones nacionales, dentro de la cual está comprendida la exhortación del MPP a reconsiderar nuestra posición sobre no aceptar candidaturas electorales, el CC acordó:

1) Comprometer la militancia del MLN en la campaña electoral, planteándose como objetivo principal el crecimiento del MPP y el FA.

2) Ratificar la priorización del MPP, planificando concretamente la distribución de fuerzas.

3) Elaborar un plan de agitación política con la participación de todos los niveles de Dirección del MLN, sus recursos humanos y materiales e incluir en este esfuerzo sus medios de prensa que sin abandonar sus características redoblarán su dedicación al MPP.

4) Intensificar en el MPP, en el marco de su salida hacia afuera, el trabajo de sus grupos de base en apoyo de la movilización social a todos los niveles y la construcción de gérmenes de poder popular.

5) Ratificar lo resuelto en todas las instancias democráticas internas realizadas desde julio de 1987 a la fecha (Consultivo Nacional de Militantes, resoluciones del CC, Plenarios Zonales de Militantes del Interior y de Montevideo, así como este CC ampliado) en el sentido de no presentar ni aceptar candidaturas para las próximas elecciones nacionales.

Aclaremos que en los próximos días el CE transmitirá a ustedes un resumen de las valoraciones volcadas en el tratamiento de este tema.

Fraternalmente
Comité Central Ampliado del MLN-T

Una de las características más desconcertantes del quehacer político consiste en la radical imprevisibilidad de sus momentos o coyunturas. Aquéllas en las que el intrincado nudo de las contradicciones se dispara, poniendo en el orden del día lo que permanecía oculto.

Bastó con que un día de julio, personal de la seccional 15 detuviera a un albañil llamado Guillermo Machado por el delito de comer su almuerzo en una plaza pública para que los acontecimientos políticos comenzaran a extraviarse del curso lineal por el que venían transitando. Guillermo salió sin vida de la seccional y como en el cuento de un loco, las muertes paralelas se repitieron en el transcurso de pocos días. La muerte de Jorge Inciarte, en los calabozos de la seccional 1ª parece un delirante "replay" con señas cambiadas de la de Machado. Poco después, dos adolescentes eran secuestrados y uno de ellos violado por dos mecánicos de la plantilla de la Jefatura de Policía. Siguiendo la serie negra, en un rancho de Villa Española moría Néstor Castillo, un enfermo mental inofensivo, a manos de un policía de gatillo fácil.

En el interín, el ministro Marchesano debió renunciar cuando desde su propio sector político se le retaceó el apoyo. Su sucesor, Francisco Forteza comenzó su seguramente breve gestión visitando al procesado subcomisario Basilio Duarte en un gesto de solidaridad que, más que torpeza, es una muestra del grado de sujeción del partido de gobierno a las presiones del aparato represivo. La bravuconada llegó a lo grotesco tras las obscenas declaraciones con las que Forteza pretendió atenuar la culpabilidad de los policías procesados por la violación de un niño, adjudicando corresponsabilidad a los padres por permitirles salir en horas de la noche.

La Asamblea del Círculo Policial, en tanto, reivindica sus fueros frente al Poder Judicial, advirtiendo acerca del probable surgimiento de escuadrones de la muerte en tanto se impida a la policía desarrollar su peculiar metodología.

La democracia de la muerte

Si Guillermo Machado y Castillo, obrero el uno, marginado y enfermo el otro, pertenecían a sectores sociales habituados a sufrir los desbordes del aparato represivo —que en última instancia encuentra en la postergación de aquellos la razón misma de su existencia— Inciarte y el adolescente violado (del cual por razones comprensibles no ha trascendido la identidad), pertenecían a estratos frente a los que es regla que la policía atempere sus bríos. Jorge Inciarte en particular, pertenecía a una familia patricia con vinculaciones e incidencia en el mundo de los negocios. Todo genera la impresión de un aparato desmandado no sólo contra los poderes del Estado sino contra la misma sociedad a la que nivela con el solo argumento de la muerte. Expediente este peligrosamente desestabilizador para el sistema en su conjunto, consciente, a través de

sus intérpretes más lúcidos, de la necesidad de compatibilizar la opresión con la apariencia del respeto a la libertad. Algo de esto debe de haber advertido el presidente Zumarán al afirmar lapidariamente que "Inciarte fue asesinado". Claro que esta afirmación fue hecha de cara a noviembre, en momentos en que la política colaboracionista ha dejado de ser un negocio redituable. Basta recordar la acendrada defensa de Zumarán a la ley de Caducidad y al consecuente (y obsecuente) voto amarillo para sonreír ante tales arrestos de sinceridad. Pero ello no obsta para que se pueda advertir un sentimiento de alarma ante la continuidad de un accionar policial que recuerda demasiado al de la dictadura.

Entre tanta miseria, dos hechos auspiciosos aparecen como contracara de la claudicación. En primer lugar, la resistencia del Poder Judicial, atacado desde todos los flancos por el hecho de haber fallado con independencia y de acuerdo a elementos confirmados por la investigación.

coyuntura política

A esto debe sumarse la actitud valiente y decidida de los testigos de la muerte de Castillo, gente de trabajo y de muy humilde condición, del encargado de bar que presenció el arresto de Inciarte y de la población en general, conmovida e indignada por el rosario de infamias. A diferencia de un estado de conciencia que pasa por común en casi toda América Latina la indiferencia frente al crimen aún no se ha convertido en reflejo. La batalla por el referéndum es expresión de esa realidad y ella no hubiera sido posible sin esa herencia que sobrevivió a los peores desbordes represivos y que es preciso preservar. Los primeros efectos de la sanción de la ley de impunidad se manifiestan en esa cadena sórdida que se anuncia como anticipo de males mayores. Pero el espíritu de los derrotados de abril alienta en una resistencia inorgánica, dispersa y generalizada que es preciso articular para que se convierta en fuerza transformadora.

La caridad bien entendida...

Las anteriores consideraciones en torno a la coyuntura política carecerían de valor de no comprometerse en la reflexión sobre el papel jugado por el frente opositor en su transcurso. Y en el plano político, más allá de los coros victoriosos que comienzan a preludiar la contienda electoral, el panorama es desolador. La unidad del "frente verde" ha carecido de correlato político. El peso de los intereses sectoriales ha impedido la profundización de los acuerdos que llevaron en el pasado reciente a la movilización colectiva.

El desprestigio del poder, antes que hacer crecer frente a los ojos del pueblo a la oposición democrática, está sirviendo de plataforma de lanzamiento a quienes pretenden capitalizar, desde posiciones continuistas el desgaste del oficialismo.

Pero es en filas de la izquierda donde la crisis es más honda. La emergencia del movimiento popular a la salida de la dictadura, estuvo claramente identificada con la izquierda. En ella cifró nuestra gente sus mejores esperanzas. A menos de un lustro de aquellas jornadas el panorama se ha revertido. El impulso militante ha decrecido, el escepticismo cunde y la unidad reafirmada tras una década de dictadura se corrompió junto con las primicias de una democratización que defraudó las expectativas populares.

Es hora de mirarnos puertas adentro e iniciar un intento de comprender el porqué de la crisis, antes que persistir en negar su existencia. En su base, poseemos un rico acervo de experiencias acumuladas y no sistematizadas. Paradójicamente, aquello que constituye la razón de nuestro desconcierto tal vez sea nuestro mejor capital, en tanto sepamos comprenderlo y transformarlo en fuerza operante sobre la realidad.

Los picos más importantes de la lucha de clases en el Uruguay están ubicados en



el preámbulo y a la salida de la dictadura. Son, ambos, períodos de intensa movilización, de crecimiento de la confianza e incremento de la organización y la conciencia. Similares en más de un aspecto son, no obstante, radicalmente distintos en un punto clave que determina dos vertientes de pensamiento y de acción. Aquel período de fines de la década de los 60 tuvo como rasgo distintivo la politización y, consecuentemente, la partidización. toma de partido que, lejos de desestimular la movilización, la profundizaba y le otorgaba perspectiva. La "independencia" política era sentida como un estado que no estaba a la altura de lo que pedían los tiempos. La perentoriedad de los cambios urgía la toma de partido y ésta era asumida.

El movimiento de los 80, en cambio, tiene un carácter fuertemente "espontáneo" (con todas las relativizaciones que merece la palabra) y autónomo frente a las organizaciones políticas en trabajoso proceso de reorganización.

Ese movimiento, surgido y estructurado desde las bases por vocación pero también por necesidad, encontró su techo precisamente cuando las organizaciones que debían proyectarlo en el terreno político, lejos de hacerlo, lo congelaron y lo desviaron de sus propósitos iniciales.

Si el 1º de mayo de 1983 constituyó el inicio formal del renacimiento del movimiento popular, el Pacto del Club Naval se nos aparece, no sólo como el fin de aquella "primavera", sino también como el inicio de un período de decadencia del que aún no hemos recogido los últimos frutos. Tras ese momento, la legítima

repulsa frente a ciertos modos de hacer política se comienza a convertir en desconfianza hacia la política en general y por extensión hacia la organización política. La independencia política, que antaño era sentida dolorosamente se transformó en objetivo deseado. De allí al culto a la inorganicidad había un paso. Si la experiencia de los 80 corrigió el divorcio que se había establecido en el período precedente, entre la práctica política y la actividad de masas el costo fue alto. El precio de la práctica revolucionaria de los 60 fue la relativa separación entre los vectores políticos organizados y los sectores populares que no se hallaban articulados en estructuras movilizadoras. Ese divorcio se corrigió a la salida de la dictadura. Pero a costa de una nueva cesura. Las organizaciones políticas, carentes de proyectos de ruptura capitalizaron un movimiento que no habían generado y que no lograron expresar en su proyección necesaria.

Si la patología del proceso de politización de los 60 fue el aparatismo, la prolongación deformada del auge de los 80 fue y es el espontaneísmo. Si el impulso hacia la politización supo desdoblarse en visiones escindidas del movimiento social en el que deberían hundir sus raíces y encontrar su razón de ser, el movimiento social de los 80, coartado en su desarrollo por aparatos políticos detenidos en el tiempo, se desmenuzó en actividades inorgánicas, refractarias al quehacer político orgánico y organizador, que constituye tal vez la mejor herencia del período precedente.

Nostalgia y cambio social

Rememorar el período de "la gran ruptura" es ejercicio de nostalgia. El curso del tiempo no da cuenta de los cambios en la realidad. Las características de una sociedad pueden mantenerse petrificadas durante largos períodos y a la inversa, en cortos lapsos se puede acumular la suma de cambios necesarios para subvertir un orden que podía parecer inamovible. Algo así sucedió en el Uruguay en menos de dos décadas. La dictadura y su prolongación institucional se encargaron de liquidar un modelo de país que condicionó las características particulares de la gran ruptura, inevitable e irrepetible.

Pero hay otras nostalgias más actuales y que no se identifican como tales. Si irrepetible es la insurgencia de los 60, también lo es la primavera del 84, y es precisamente esta nostalgia la que hoy por hoy causa mayores estragos. La ilusión de revivificar las energías de un movimiento popular quebrantado con idénticas armas que las usadas apenas ayer, con prescindencia de la politización, conduce inevitablemente a la inorganicidad, a la dispersión y al retraimiento, cuando no a consecuencias más graves.

Cómo se logrará la integración de esos dos vertientes es algo que solo el futuro podrá decir, pero solo en su conjunción se podrá tener fundamentos para recrear una práctica revolucionaria que, si hoy aparece como problemática, tiene el mismo carácter inevitable que el curso de la historia.

EL FUTURO DE LOS PRESOS POLITICOS

En Chile hay aproximadamente 450 presos políticos. El tema exige un urgente debate y difusión del mismo ante la avalancha de hechos políticos que se están procesando aquel país.

Recuérdese que se está negociando la "s. da en paz" del régimen pinochetista y en esa pugna fuerzas el campo popular no tiene, orgánicamente, correlación favorable.

El candidato opositor al continuismo dictatorial, será explicitar claramente ante las grandes masas posición sobre la problemática. La campaña electoral está cercana. Patricio Aylwin, quien fuera el líder **Comando por el NO**, postulado a la presidencia por Concertación, no ha sido suficientemente claro en declaraciones. Es más, si nos guiamos por ellas, el futuro de los presos políticos chilenos parecería complicarse. Dentro de una amplia gama de propuestas, tres visiones fundamentales sobre el tema. Una de ellas plantea la libertad de todos los presos políticos, exigiendo una ley que exculpe de responsabilidad penal a todos los participantes en hechos definidos como delitos que hayan tenido lugar durante el lapso dictatorial. Esta idea está basada en la visión de que se debe juzgar el estado represivo y no al militante opositor.

Para que esto suceda deben revocarse leyes y normas dictadas desde 1973.

Esta concepción la sustenta casi exclusivamente el conjunto de la izquierda.

La posición "mesurada" habla de libertades después de considerar cada caso individualmente.

Eugenio Velasco, presidente de la Comisión de Justicia y Derechos Humanos de la Concertación, se ha



definido por la concepción de separar a los "presos de conciencia" de los que están detenidos por "acciones violentistas" o por "hechos de sangre". De esta forma serían liberados inmediatamente muchos de los presos políticos. Otros, al pasar a la Justicia Civil quedarían en libertad rápidamente. Pero de concretarse este proyecto, un porcentaje importante de los luchadores encarcelados quedaría en la misma situación, con el aval democrático de la sociedad que surgirá de las futuras elecciones.

La tercera propuesta es la de la derecha. La de Hernán Büchi y Jaime Guzmán. La de los servicios, El Mercurio, Avanzada Nacional y la UDI. Esta tesis sostiene que "Si están presos por algo será. Así que mejor allí se quedan".

Los detenidos pertenecen al Partido Comunista, MIR, Frente Patriótico Manuel Rodríguez (Partido), Frente Patriótico Manuel Rodríguez (Autónomo) y al MAPU (Lautaro).

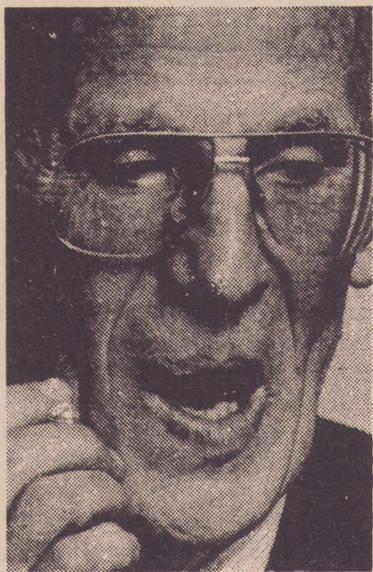
Están nucleados en la Coordinadora Nacional de Presos Políticos (CNPP) y han logrado que se permita el funcionamiento de este coordinador dentro de la Cárcel Pública de Santiago.

La Coordinadora reclama la libertad de todos esbozando unanimidad de criterios. Las dudas surgen cuando se analiza el espectro político de la izquierda y su proceder futuro. Tres organizaciones: FPMR (Autónomo), MIR y MAPU (Lautaro) entienden que los marcos legales establecidos -el pasado Plebiscito y las futuras elecciones con proscripciones- no constituyen una solución real. Esto significa que las fuerzas de izquierda están separadas en dos grandes vertientes ante esta realidad.

Gane quien gane los comicios -Hernán Büchi o Patricio Aylwin- estas organizaciones cuestionarían la "legalidad" resultante. Y de allí, a que los presos políticos queden en calidad de prenda sobre la cual se pueda negociar, hay solamente un paso.

La posición acerca de la libertad para los detenidos opera a modo de premisa fundamental y permitirá observar la coherencia entre el discurso y la acción de los partidos. Luego del 11 de marzo de 1990, cuando finalice el período dictatorial de Augusto Pinochet, comenzará un lapso de 12 meses donde se celebrarán elecciones para la presidencia y el Congreso. Ahí se verán las cartas.

Bunge & Born



LA HISTORIA DEL HAMBRE

Montoneros, organización perteneciente al peronismo revolucionario de hace unos años, secuestró a los hermanos Juan y Jorge Born el 19 de setiembre de

1974.

El rescate exigido fue de 61 millones de dólares, uno de los cuales debió repartirse en alimentos entre los habitantes de las zonas marginales de la capital argentina. Juan Born recuperó su libertad tiempo después y Jorge fue liberado el 20 de junio de 1975 cuando Montoneros recibió el último pago del rescate.

Pero ¿por qué fueron secuestrados? ¿quiénes eran -son- los integrantes de la familia Born? En uno de sus comunicados, Montoneros argumentaba que los hermanos Born, titulares de la empresa Bunge y Born, eran "enemigos de la clase trabajadora, de los pequeños y medianos productores rurales y de la nación".

El grupo económico en cuestión tiene origen en Europa en el siglo pasado. La primera empresa Bunge de la cual se tienen noticias aparece en la ciudad de Amsterdam en 1818. En 1851 parte de ella es trasladada a Bélgica debido a la importancia de Amberes, por su papel como ciudad -puerto centralizadora de la colocación de granos en el mercado internacional. Juan Bunge estaba a la cabeza de la empresa y logró extender la misma abriendo filiales en las colonias europeas de África y Asia. Londres fue la plaza financiera desde donde se eligió operar.

En 1876 Bunge y Born se traslada a Argentina. Ernesto Bunge figuraba a la

cabeza de las operaciones. La compañía estableció su sede en la calle 25 de Mayo número 50. Eduardo Bunge junto a su cuñado Jorge Born, asociándose a otros agroexportadores como Alfredo Hirsch y Jorge Oster, fundan la exportadora de granos Bunge y Born. En 1910 el grupo económico, junto con Luis Dreifuss y Cía y Neil Hnos., controlaban el 80 por ciento de las exportaciones argentinas. La historia del hambre y la injusticia en Argentina ya había adquirido nombre propio.

Crecieron las influencias de Bunge y Born en el interior del gobierno y de la sociedad. El grupo económico vanguardizaba (vanguardiza) la Sociedad Rural Argentina, la Unión Industrial, la Cámara Argentina de Comercio y en la actualidad también el Consejo Publicitario y el Foro de la Libre Empresa.

Su papel en el aspecto comercial ha ido de la mano con el financiero. El **modus operandi** era el siguiente: se adelantaban semillas, dinero o materias primas a otros productores y cuando a estos los asaltaban las dificultades se les ofrecían préstamos hipotecarios de alta rentabilidad. Durante la Primera Guerra Mundial lograron ganancias elevadísimas debido a la escasez de alimentos.

A pesar de haber mantenido sus operaciones en Argentina, durante el gobierno del general Juan Domingo Perón, con su política estatal intervencionista, la multinacional prefirió buscar su desarrollo fuera del país. A la caída del peronismo en 1955 comienza una nueva etapa de inversiones, lo que lleva a Bunge y Born a constituirse, en 1960, como "el grupo más

grande del hemisferio sur". Se estima que en 1964 poseía 56 establecimientos industriales con una inversión de 200 millones de dólares, contabilizando 17 mil 800 empleados y con una facturación anual cercana a los 200 millones de dólares.

Hoy en día Bunge y Born se ha constituido en un imperio económico, ocupando uno de los primeros lugares de la industria de la agroalimentación en el mundo, por encima de la Coca Cola y en un nivel de igualdad con la Nestlé. Este enorme complejo está instalado en más de 80 países empleando a más de 60 mil personas. Los negocios que realiza están estimados en 10 mil millones de dólares. Por supuesto, Bunge y Born también opera en Uruguay.

Bunge y Born es una transnacional que hizo un proceso inverso al común: tuvo su origen en el Tercer Mundo y luego de desarrollarse obedeció a las leyes del capital, olvidándose de las fronteras.

El actual plan económico que rige los destinos de la Argentina obedece a los intereses de ByB y sus iguales, y es el hambre de las mayorías.

Fuentes: Raúl Green y Catherine Laurent "El poder de B y B" Legaza 1988.

Jorge Schvarzer "ByB; crecimiento y diversificación de un grupo económico" CISEA GEL 1989

Nicaragua: un paso hacia la paz

Aunque funcionarios de la embajada norteamericana en Londres indicaran no poder "confirmar ni desmentir" los trascendidos al respecto, la noticia resultaba por lo menos verosímil: el secretario adjunto para Asuntos Latinoamericanos de los Estados Unidos, Bernard Aronson (sucesor del "halcón" Elliot Abrams) y el embajador soviético Yuri Pavlov se reunirían secretamente en la capital británica para analizar la situación centroamericana, con Nicaragua como principal punto de la agenda. Para Washington, conversaciones de esta naturaleza representaban un renovado intento de pintar su guerra de agresión contra el sandinismo con los colores de la confrontación "Este-Oeste"; lograr la por lo menos tácita aceptación de la URSS en este sentido implicaría un éxito mayor del Departamento de Estado y la Casa Blanca. Que estaban, por cierto, muy necesitados de neutralizar los sucesivos reveses diplomáticos que habían sufrido recientemente en la región.

Efectivamente, tras fracasar en su intención de bloquear la prolongación del mandato conferido a una misión de la Organización de los Estados Americanos (OEA) que procuraba mediar en el conflicto interno panameño, Estados Unidos no había logrado tampoco impedir la implícita condena a su política en la región expresada en los acuerdos signados por cinco presidentes centroamericanos en la ciudad hondureña de Tela (5 al 7 de agosto). La cumbre centroamericana, enmarcada en los acuerdos Esquipulas I y II, tuvo una primera edición en febrero pasado, ocasión en que ya se había acordado el desmantelamiento de la *contra* nicaragüense, planteando como contrapartida una serie de condiciones políticas exigidas a todos los países firmantes, pero en modo especial a Nicaragua, que sería a la postre quien primero y más estrictamente daría cumplimiento a lo acordado (promulgó una ley electoral—para comicios que adelantó a febrero de 1990—, en acuerdo con partidos de oposición, inició la liberación de ex guardias somocistas encarcelados, levantó las clausuras impuestas a medios de prensa opositores). La realización de la segunda reunión presidencial, prevista inicialmente para julio, fue reiteradamente boicoteada por el imperio, principalmente a través de Honduras, su "satélite privilegiado" en la región. Una vez fijada definitivamente la nueva fecha, George Bush acicateó al presidente salvadoreño, Alfredo Cristiani (de la ultraderechista Alianza Renovadora Nacionalista, vinculada a los escuadrones de la muerte responsables de centenares de asesinatos políticos, entre ellos el de monseñor Amulfo Romero), para que condicionara el desmantelamiento de la *contra* al desarme del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), como si pudieran equipararse las bandas mercenarias organizadas y financiadas por la CIA con la organización político-militar que representa la insurgencia salvadoreña frente a la explotación oligárquica y la violencia desatada por sucesivos gobiernos traidores incluso a las tibias banderas reformistas esgrimidas por la junta de 1980.

Pero las condiciones de la región habían sufrido a esa altura alteraciones significativas: el propio Cristiani veía convertirse la práctica del asesinato político (impulsada por el mayor Roberto D'Aubuisson) en expediente para saldar cuentas políticas en el interior de su pro-

pio partido; el hondureño José Azcona debía enfrentar, en un año electoral, el descontento de la clase política por su sumisión al Pentágono y el de parte de su ejército, temeroso de perder el dominio de la situación ante la presencia de los 11.000 efectivos de la *contra*—y de unos 30.000 familiares de éstos— en su territorio; el costarricense Arias, también en vísperas electorales, debía resistir a las presiones de Washington para dar bases a los somocistas en el frente sur de Nicaragua, y preservar la imagen "democrática" y "pacificadora" que le había permitido agenciarse el Premio Nobel de la Paz; el democristiano Vinicio Cerezo se había visto reducido a ser un virtual prisionero de las Fuerzas Armadas guatemaltecas, jaqueado por sectores golpistas y por las acciones de la guerrilla, con la que los propios uniformados le prohibían negociar. Este arduo panorama, sumado a la literalmente explosiva situación panameña (que no es solo el preludio de la intervención: de hecho, Estados Unidos está interviniendo ya en el istmo, a través de los efectivos del Comando Sur acantonados en la Zona del Canal, capturando soldados y oficiales de la Fuerza de Defensa, ocupando militarmente islas

que son de administración compartida por EEUU y Panamá, tramando el secuestro de Manuel Antonio Noriega), terminó por convencer a los presidentes centroamericanos de la necesidad de lograr una *detente* en el proceso político y militar de la región. Pero por cierto no fue ajena a este resultado la capacidad negociadora del sandinismo que se adelantó a toda otra maniobra dilatoria con dos cartas de triunfo puestas sobre el tapete de Tela por el presidente Daniel Ortega: un acuerdo entre el FSLN y los veinte partidos opositores que intervendrán en las elecciones de febrero próximo, en el que éstos se pronuncian a favor de la desmovilización de la *contra*, y una carta de la comandancia general del FMLN, en la que la organización guerrillera se declara dispuesta a entablar contactos encaminados a lograr una paz política y negociada en El Salvador, pidiendo a la reunión presidencial que coopere con este propósito.

La Administración Bush debió tragarse su hiel y declarar que apoyaba "en líneas generales" el acuerdo de los cinco presidentes: obviamente, no podía desconocer una resolución firmada por cuatro países que proclama como sus "aliados" en la región, ni descalificar a la OEA

y a la ONU, que según esa resolución serán garantes y controladoras directas del desmantelamiento de las bandas somocistas, objetivo que deberá hacerse efectivo, dentro de un plazo máximo de 120 días a contar desde el 7 de agosto. El convenio de Tela, y la aparente "resignación" de Washington, giran sobre un pivote de hecho: la completa derrota militar de la *contra*. La reunión secreta de Londres está consecuentemente destinada a oficiar de "paraguas" internacional para el próximo gambito de Estados Unidos: la financiación directa—en buena medida canalizada, según se ha revelado recientemente, a través de fundaciones alemanas que operan como fachadas de la CIA— y el masivo apoyo publicitario (interno e internacional) a los partidos opositores nicaragüenses, nucleados en la llamada Coordinadora Democrática (CDN), con el propósito de crear en torno a las elecciones del 25 de febrero un clima de confusión y enfrentamiento similar al orquestado en Panamá. Si el gobierno sandinista hace frente a las provocaciones emergentes de este plan, se le acusará de "antidemocrático" y represor; si triunfa pese a todo, se impugnará el resultado electoral por "fraudulento". En este contexto, el FSLN tiene ante sí riesgos políticos quizás no menores a los militares que le significara la agresión imperialista.

Porque, a diez años de tomar el poder y tras la contundente victoria electoral de 1984—en comicios boicoteados por la oposición—, el FSLN deberá demostrar que sigue contando con la adhesión de la gran mayoría de los nicaragüenses, en un país empobrecido por el bloqueo y la falta de apoyo internacional consistente—con su natural secuela de descontentos—, desangrado por la resistencia a la *contra*, incluso devastado por desastres naturales, permanentemente agredido por los medios de comunicación inscriptos en la línea de intereses de Estados Unidos y por la acción desestabilizadora de la oposición interna. La unidad nacional y la mística revolucionaria, avivadas (como ya había ocurrido en Cuba ante el desembarco de Playa Girón) por el asalto de los mercenarios, no resultarán fáciles de mantener con toda su capacidad movilizadora en una confrontación electoral. El sandinismo cuenta a favor con su misma decisión de hacer frente al desafío, con la empeñosa transparencia que impone a su accionar político y diplomático, y también con la división que las ambiciones personalistas generan en la oposición; pero a ésta la unidad—o al menos la momentánea unificación— le vendrá impuesta desde afuera, por las mismas fuerzas que alentaron, organizaron, apadrinaron y sustentaron a la *contra* durante toda una década, y que no dejarán de resistirse a la pérdida de su bélico instrumento de presión.

El reto es de enorme magnitud; solo las fuerzas populares, erguidas por la revolución, podrán dar cuenta de él. Y defender la paz (siempre precaria, porque el imperio no descansa) lograda en Tela.



-¿Cómo se inicia la navegación comercial en el país?

En 1936 se funda una compañía privada, con vuelos al interior y transporte de correo. La aventura no funcionó y se vendió la mitad de la empresa al Estado, hasta que en 1951 pasó a ser 100 por ciento estatal. Quedó demostrado que la eficiencia privada es una leyenda, que lo poco que hoy es PLUNA lo logró el Estado a partir de aquellos avioncitos del '50.

-¿Qué historia tiene el sindicato de PLUNA?

Surge en el año 56, como sindicato de técnicos aeronáuticos, fundado por los compañeros de Carrasco. Con el golpe nuestros compañeros son destituidos o se los manda a trabajar a los peores lugares. Pero en 1982 empezamos a despertarnos y en reuniones clandestinas -en el Parque de los Aliados o haciendo asados en Solymar- volvimos a organizarnos. Hoy somos 650 afiliados en 900 funcionarios. El punto más alto de nuestro sindicato fue el 4 de marzo de 1985, el primer día hábil de este gobierno. Hicimos un paro de casi 72 horas, incluso dejamos colgados a varios presidentes que habían venido a la asunción del mando. No fue un paro contra el gobierno sino contra la dictadura. No pedimos mejora de salarios, sino que cesara la intervención militar en PLUNA. Y la intervención cesó.

-¿Qué quedó de la administración militar?

Compraron dos Boeing 727 en 8 millones de dólares y los vendieron a menos de la mitad. Casualmente, la persona que actuó de intermediaria en este estúpido negocio es la misma que lo hizo en el alquiler de un Boeing 707 que hace dos meses que está parado en Buenos Aires.

-¿Y la administración actual?

Vino para liquidar PLUNA. Luis Batlle había dicho que el control de los cielos es fundamental y que PLUNA tenía que ser estatal. Ahora su hijo quiere venderla, dice que por cuatro aviones y ochocientos funcionarios no se va a hacer ningún problema. Incluso afirmó que los aviones de PLUNA están viejos, que no pueden volar a España por exigencia de ese gobierno. ¿No sabe que PLUNA ha gastado más de tres millones de dólares en poner silenciadores a los motores para poder seguir volando a España, pese a que nunca se lo exigieron? Sería bueno que un candidato a la presidencia se informara antes de abrir la boca.

Pérdidas y ganancias

-¿PLUNA es deficitaria?
Se ha demostrado que da

Los malos van al cielo



El presidente de la Organización de Funcionarios de PLUNA, Humberto Santángelo, asegura que el ente tiene superávit, pese a la mala administración y a las deudas heredadas de la dictadura. Y muestra a la modernización como el discurso encubridor de la venta de la soberanía para pagar la deuda externa.

Firmes y claros

-¿Cuál es la posición del sindicato respecto a las privatizaciones?

Nos oponemos a cualquier tipo de privatización, sea parcial, a medias, de economía mixta, como se la llame. PLUNA es una empresa nacional y redituable, que forma parte de nuestra soberanía.

Hay interés por comprarla porque al ser compañía de ban-

dera puede entrar a cualquier país del mundo, por convenios recíprocos de estado a estado. Por eso estuvo interesada Ansett, una compañía privada australiana. Como la compañía estatal de su país sólo les permite hacer vuelos internos, la bandera de PLUNA les permitiría abrir las fronteras. En PLUNA ya empezaron las privatizaciones periféricas, se llamó a licitación para el servicio de carga, y se privatizó la limpieza de aeronaves.

-¿Los funcionarios de PLUNA no saben limpiar aviones?

Lo vienen haciendo, creo, desde 1951. El directorio dice que no hay personal, cosa que nosotros le venimos diciendo desde hace tres años. Es evidente su interés desmantelador.

-¿Qué argumentos hay para privatizar una empresa

que da ganancias?

Aseguran que PLUNA es deficitaria. Que no puede acceder a los aviones de la nueva generación, que cuestan 75 millones de dólares, que se asocia a otra compañía o va al muere.

No dicen que PLUNA puede buscar un convenio favorable a sus intereses. Cuando hay propuestas convenientes no se conocen.

-¿Esos convenios significarían la formación de empresas mixtas?

No, no, para nada. Empresa mixta significa que PLUNA venda parte de su capital. Si pasa eso todos sabemos en qué va a terminar, sobre todo si participa ese famoso intermediario.

En estos días la prensa ha destacado algunas frases que le adjudican al general Seregni, en el marco de un discurso en la Cámara de Industrias...

En una entrevista que tuvimos con el general Seregni, nos dijo que defiende lo que defienden los trabajadores. Nos aclaró que fue una opinión personal, no la del Frente Amplio, y que se refirió a economía mixta en un gobierno popular, que asegure el dominio real sobre la empresa, y dando preferencia a empresas latinoamericanas para la integración. Pidió que gente de nuestro sindicato se integrara a la subcomisión de transporte de la comisión de programa del FA, para elaborar una propuesta sobre PLUNA.

Nuestro gremio sigue firme y claro, opuesto a cualquier tipo de privatización.

El Ministro

-¿Qué va a pasar con PLUNA?

La intención del Partido Colorado es liquidarla antes de las elecciones.

El ministro de transporte, Jorge Sanguinetti, que es uno de los que quiere cancelar la línea a Madrid, pone una empresa privada de aviación -Aerosur- junto con el grupo Peirano. Por ahora empezarán con un avión para hacer vuelos a Madrid. El ministro, quizás próximo vicepresidente, va a ser competidor de PLUNA.

-Bueno, tal vez cerrando PLUNA se eviten los problemas de incompatibilidad ética...

El presidente del directorio elevó a ese ministro un informe donde dice que la línea a Madrid es deficitaria, pero se olvida de mencionar las causas, por ejemplo los malos negocios. Tampoco dice que hay políticos que viajan por otra compañía y se hacen endosar el pasaje por PLUNA.

Y se olvida que el Poder Ejecutivo le debe a PLUNA 2 millones de dólares por concepto de viajes del presidente y su comitiva, para los que había que hacer una preparación especial, poner mamparas, asientos diferentes, tapizados diferentes... En una palabra, se modernizaba.